

**Viego ther, dirigat mente et manus. Deus autem benedicat et illuminet.**  
(Pío IX al Director y Redactores de esta revista en 15 de Febrero de 1875).

**Dominus dirigat corda et intelligentias vestras, meritis et auspicio S. Theresiae.**  
(León XIII al Director y Redactores de esta Revista en 19 de octubre de 1878).

---

## JUBILEO PONTIFICIO

**Con motivo de ser el presente año el vigesimoquinto  
de la declaración del dogma**

### **DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE MARÍA**

Con sumo consuelo y purísima satisfacción damos cabida en nuestra modesta Revista al decreto pontificio por el cual Su Santidad concede indulgencia plenaria en la fiesta de la Purísima Concepción de María. Unimos además nuestra humilde voz a la de las publicaciones católicas de Madrid y de todo el orbe, las cuales hacen un llamamiento a la fe de los fieles para que celebren este año con inusitada pompa y devoción la fiesta de la Virgen más en armonía con los sentimientos de los católicos y de los españoles.

España es la hija primogénita de la Concepción Inmaculada de María; España es el patrimonio de María; España es la que más ha trabajado para promover y acelerar la definición dogmática de este Misterio, el más grato y más glorioso para María; España la venera por Patrona en este sublime Misterio; España, por consiguiente, debe ser la primera nación del mundo en honrar a María en el misterio de su Concepción. Que no haya, pues, villas, ciudades ni aldeas que no honren a María con alguna manifestación católica, ya sea en procesión, peregrinación a algún santuario, iluminaciones, etc., pero principalmente y antes que todo, limpiando todos los católicos sus almas en el sacramento de la Penitencia y recibiendo el Pan de los Angeles amasado con la purísima sangre de María. Este, repetimos, es el principal obsequio, sin el cual, por más ostentaciones que se hagan, sería ofrecer a la purísima Reina ricos manjares con fuentes de plata, pero llenos de inmundicia. En nada creemos hacer excitación alguna a las Hijas de la gran Teresa, pues siendo a la vez Hijas de María, cumplirán y secundarán como buenos los deseos de la Iglesia y no consentirán que nadie las lleve ventaja a su mejor Madre y Patrona. Véase ahora el

#### DECRETO PONTIFICIO

“Veinticinco años hace que el dogma de la Inmaculada Concepción de la bienaventurada Virgen María dio alegría inefable a todo el orbe cristiano; así no es maravilla que el fiel cristiano desee vivamente celebrar esa fiesta con mas solemne culto. Además, varios miembros del clero, deseosos de que el recuerdo de esta alegría cristiana redunde en bien de los pueblos que les están confiados, han suplicado al Sumo Pontífice León XIII que consagre el recuerdo de tan feliz acontecimiento con la concesión de santas indulgencias. Por lo cual y a consulta del infrascrito Secretario de la sagrada Congregación de Indulgencias y santas Reliquias, hecha en la audiencia del 20 de setiembre de 1879, nuestro Santísimo Padre, accediendo a dichas súplicas, ha decidido que todos los fieles de ambos sexos que en la próxima fiesta de la Inmaculada Concepción, o en uno de los días de la octava, sinceramente arrepentidos confiesen y reciban la santa Eucaristía y visiten devotamente una iglesia o capilla pública, rogando por las intenciones de su Santidad, reciban la indulgencia plenaria, de que podrán disfrutar durante dichos días, aplicándola por vía de sufragio a las almas de los difuntos. El presente es válido sin excepción de breve, no obstante cualquier decisión en contrario.

“Dado en Roma por la Secretaría de la Congregación.- At .Card. Oreglia, S. Stephano, Proef.- A. Panici, Secretario.”

## DESDE LA SOLEDAD

Si alguna vez he tomado la pluma con satisfacción para contar cosas agradables a mis lectores, es sin duda en el día de hoy. Aunque me tachen de poco formal por creer en sueños o al menos por entretenerme en relatar sueños, pasaré por ello solo por satisfacer los deseos de mi corazón, que no son otros sino ver de aumentar un tantico más la honra de mi Jesús, aumentando la honra de mi madre santa Teresa.

Pues era el día de la Santa de nuestro corazón y tuve un sueño del cielo, de lo que ama mucho mi alma. Oh y qué gusto de soñar del cielo ¡Y sobre todo si uno presume que ha de ser una realidad. ¿No os habéis gozado con estos sueños alguna vez?, queridos lectores?

Pero cuéntenos el sueño, os oigo decir, y deje preámbulos. Es verdad. Tenéis razón de sobras. Pero ¿qué queréis? Contra mi natural, tengo tantos deseos de hablaros de la alegría y pena del corazón, que no sé cómo empezar.

Diré, pues, que pasé la noche de la Santa de nuestro corazón a la escalera del cielo, viendo y contemplando como subían peticiones y bajaban innumerables gracias del corazón. De Teresa de Jesús. Más presto llegaba el despacho que las súplicas. Tantas eran las ansias de satisfacer las demandas de sus devotos que tenía Santa Teresa de Jesús en su día. Vi cosas que me alegraron en extremo. Unas eran de sus nuevas hijas, las teresianas que forman su Archicofradía, que cuenta ya cerca de cien mil asociadas. Otras del Rebañito, que en todas partes tanto brilla por su amor a Jesús. Otras de su querida Compañía, que tanta gloria ha de dar a Jesús y a la Santa, si corresponde a su vocación. Otras de sus hijas que moran en el silencio del claustro en oración y penitencia y muchísimos de los devotos que la Santa tiene en las cuatro partes del mundo.

Y ¿qué le pidió el Solitario? Me preguntareis; y voy a satisfacer vuestra justa curiosidad.

El Solitario, al ver tantas gracias despachadas, parece cobró atrevimiento y no cesaba de decirle: “Madre mía, si antes de morir me alcanzabas tres gracias, ¡cuán gozoso moriría yo! -¿Qué gracias? Me dijo sonriente la Santa. - Gracias, más para ti que para mí, replíqueme y por eso no me las has de negar. -¿Qué gracias? -1ª Que se haga el año 82, tercer centenario de tu muerte, una peregrinación devotísima y numerosísima, alcanzando facultad de Roma para venerar tu incorrupto cuerpo. Todo como y en la forma que te lo pido y tengo meditado. -2ª. Que sobre tu sepulcro podamos colocar el birrete de Doctora mística de la Iglesia, obteniendo de la Santa Sede un decreto que así lo disponga; y 3ª por fin, que todas tus obras teresianas antiguas y nuevas las llenes de tal modo de tu espíritu, que cada una de tus hijas sea otra Teresa de Jesús sobre la tierra y en especial por las que tú sabes y te pido todos los días con gran fervor; coronando la fiesta de la peregrinación un certamen literario en el que tomen parte todas las artes liberales para celebrarte y ensalzarte”. Sonrióse la Santa y nada me contestó; solo me dijo: “Y para ti nada pides, hijo mío? - Oh Santa de mi corazón! Os pido que me hagáis santo y sabio, el primero en el mundo y en el cielo en conocer y amar a tu Jesús y a ti, después de haberle hecho conocer y amar por mayor número de almas.” Aceptó la súplica la Santa al parecer, pero un ruido suave y gratisimo me hizo despertar. Era el canto teresiano que varios de sus devotos entonaban aquel día, en que yo había trocado mi soledad por el bullicio por hacer algo en obsequio de la Santa; y aquí me tenéis otra vez, lectores míos, pensando si será verdad este sueño y encomendándoos lo pidáis al hacer el cuarto de hora de oración todos los días a fin de que, después de haber honrado a Teresa de Jesús en la tierra, la honréis en el cielo, donde os espera ver vuestro más fiel amigo.

*El Solitario*

## LA ENGAÑADORA PIADOSA

### III

Creemos leerán con gusto nuestros lectores el siguiente relato, que sin añadir, ni quitar una como transcribimos a continuación. Si la Santa acaba de hacer uno de sus más célebres engaños piadosos que tiene ya muy adelantado, lo comunicaremos íntegro a nuestros lectores, con lo cual se alegrarán con nosotros y exclamarán con todo convencimiento: Verdaderamente santa Teresa de Jesús es una famosa Engañadora piadosa.

“Me ha engañado, me ha engañado la Santa de mi corazón abogada de imposibles, santa Teresa de Jesús. Ahora sí que confieso que es con toda verdad la mujer que todo lo puede en el cielo y en la tierra y que tiene provisión real para hacer y deshacer a su gusto. Me obliga a exclamar así, señor Director, lo que ha pasado y está pasando conmigo desde que tengo especial devoción a tan gran santa. Trataba seriamente de abrazar un estado o género de vida para lo cual todo lo tenía dispuesto y solo faltaba un poco de tiempo para ver cumplidos mis deseos. Pero se empeña la Santa en hacerme ver y a todos los que se interesaban por mí, que no convenía aquello, sino otra cosa mejor y lo acepté. Pero ¿quien hubiera podido ni siquiera sospechar que todo esto eran engaños piadosos o trazas celestiales de la Engañadora piadosa? Con estas dilaciones preparábamos una mejor colocación, que yo jamás hubiera podido desear siquiera y por unos medios los más extraños y al parecer más opuestos a mi fin. Hubo contradicción recia de buenos y de malos para impedir el logro de mis deseos, pero todo fue en vano. Cuando la Abogada de imposibles llevó el asunto en el término que ella había trazado, salváronse todas las dificultades, resolviéronse todas las dudas y se valió de mis mayores enemigos para mejor arreglarlo todo. Cerca dos años duró la lucha y por eso, la victoria fue más gloriosa y más profunda y perfecta, la paz que después viene gozando mi corazón. Cuento señor Director, cuente a propios y extraños las trazas y mañas de esta Santa admirable a quien V. califica tan oportunamente, fundándolo en lo que ella escribe, de Engañadora piadosa y diga a las gentes que le son poco afectas, que nada teman por sus engaños, pues todos los ordena a la mayor gloria de Jesús y bien de las almas.

“Con esta ocasión y recomendándome a sus oraciones, se repite en Jesús y su Teresa afectísima S.—*Beatriz*

## UNA ESCUELA SIN DIOS

Abundan por desgracia en algunos puntos estas escuelas y francamente hablando, es lo que más tristeza da a nuestro corazón.

Al penar que dentro de unos cuantos años, antes que descendamos al sepulcro hemos de ver una generación peor que las bestias, como dice el Profeta y que ya ahora algunos hacen alarde de descender del mono o del orangután y esto se enseña con toda formalidad, casi deseamos morirnos por no ver tamaños males.

¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡Dios de mi corazón! ¿Con que sirves de estorbo a tantos imbéciles y tu idea la quieren borrar de todos los entendimientos? ¿Por ventura no eres tú la primera Verdad, la Verdad por excelencia, por la cual, como sabiamente observa nuestra simpática Doctora, son verdad todas las verdades? Pues ¿Qué será una escuela sin Dios, sino una cátedra de falsedades que emponzoñará el mundo? ¿Qué será una escuela sin Dios sino una escuela de perdición, una cátedra de Satanás, padre de la mentira y la misma mentira, como observa nuestra Santa? Una escuela sin Dios es como un día sin sol, una noche sin luna ni estrellas, una pradera sin vida ni vegetación, un desierto y soledad espantosas, un vasto cementerio, el sepulcro de la creación.

Y hay de estas escuelas; y en nuestra España van silenciosamente unas veces y ruidosamente otras, planteándose estas escuelas; y en Francia, en Bélgica é Italia son ya la mayoría las que esto son ó a esto caminan.

Oigamos un sucedido en la visita de un Inspector a una escuela de niñas.

- ¿Quién es Moisés? preguntó el Inspector a una niña
- Moisés contestó la niña, fue el libertador y legislador del pueblo hebreo.
- No está bien, repuso el Inspector, ó mejor dicho, no basta; y volviéndose a las otras niñas, preguntó: ¿Ninguna de vosotras sabe contestar mejor? y como todas callasen, dijo con tono magistral y solemne. “Moisés no fue solamente el libertador y legislador del pueblo hebreo; fue también el primero que inventó a Dios.”

Así blasfeman abusando de su posición oficial los partidarios de las escuelas sin Dios. Otro día nos ocuparemos con más detención de asuntos tan trascendentalísimo.

Entre tanto repitan los católicos todos los días con gran fervor: De maestros sin religión y de escuelas sin Dios, líbranos Señor

Y no solo oremos, sino trabajemos todos según nuestras fuerzas para impedir tan gran mal.- A.C.

## **¡GLORIA A JESUS Y A SU TERESA!**

Por fin se ha dicho ya, gracias al Señor, la primera misa y puesto el Santísimo Sacramento en la capilla provisional, del nuevo Colegio-casa matriz de la Compañía de Santa Teresa de Jesús, en Jesús de Tortosa, durante la octava de la Santa de nuestro corazón, Teresa de Jesús, instalándose allí el día de la fiesta de Nuestra Señora del Pilar las Hermanas fundadoras de la Compañía de santa Teresa de Jesús, para empezar los santos ejercicios y así santificar la casa nueva con este acto de renovación del espíritu.

Al ver después de tantas contradicciones y sacrificios que nuestro Rey Cristo Jesús tenía una casa más en el mundo donde residía sacramentado y al contemplar a este divino Señor tan poco amado de los hombres, rodeado de corazones llenos de los más grandes deseos de conocerle y amarle, para hacerle conocer y amar por todos los corazones por medio del apostolado de la oración, enseñanza y sacrificio, nos recordamos del gozo que experimentaba nuestra santa Madre cada vez que ponía el Santísimo en alguna nueva iglesia, pareciéndole estar en la gloria. Y verdaderamente grande gloria era oír a corazones tan animosos repetir muchas veces, haciendo la corte a su Rey: Viva Jesús, muera el pecado, sea por siempre alabado el Corazón de Jesús Sacramentado. Ayudaba a orar con más fervor las fuertes sacudidas del viento huracanado que se levantó en el día que bendijo la capilla el Ilustre. D. José María Castellarnau, Vicario General, y el día en que se puso el santísimo Sacramento, pues pocas veces se ha visto otra igual tormenta. Ya tiene Rey la Compañía en su nueva casa, que después de la de Tarragona es la segunda donde reside sacramentado. Bien venido seas, oh Cristo Jesús, rey inmortal a de todos los siglos a esta tu pobre casa y de todos tus títulos sólo escogiste éste para ser conocido en la cruz. Tú, que no solo admitiste con agrado las ricas ofrendas de los Reyes, sino también las de los humildes pobres pastores, admite la ofrenda de este pobre y nuevo portal de Belén que te ofrecemos, eso sí, con la mas buena y rica voluntad. Mira y acepta los deseos al aceptar el don humilde. Reina siempre en los corazones de tus hijos y permanece siempre con nosotros, porque se acerca la noche de la tribulación y es ya el día casi finido. No haya a tu alrededor ni corazones fríos, ni mucho menos cobardes o infieles. Sean varoniles, tanto, que espanten a los hombres, como desea tu esposa invencible Teresa de Jesús. Vendan todas caras sus vidas por tu amor, ya que han jurado morir o vencer defendiendo tu bandera y tus divinos intereses, extendiendo el reinado de tu conocimiento y amor por todo el mundo por medio del Apostolado de la oración, enseñanza y sacrificio.

Ayúdenos nuestros lectores amantes de Teresa de Jesús y de sus glorias a dar gracias muy rendidas a Jesús y a su Teresa por las innumerables mercedes que el Señor nos ha concedido y va derramando en estos santos días de retiro y pídanles con nosotros que su obra se complete, propague y consolide animada del espíritu de celo por los intereses de Jesús, con la mayor perfección posible

Mas no crean esté concluida la obra. Es la menos parte lo que se ha hecho, entrando solo como se puede, siguiendo el consejo del Señor a nuestra seráfica Madre. Falta mas de la mitad por concluir si bien con la parte hecha podrá ya con algún mayor desahogo y comodidad vivir la vida de la Compañía una buena porción, no todas las que tienen solicitada plaza. No cesen, pues, nuestros amigos de ayudarnos con sus limosnas o al menos con sus oraciones, hasta ser la Compañía de Santa Teresa de Jesús, a pesar de las persecuciones, calumnias y contradicciones que contra ella se levantan, tan perseguida de unos como honrada por una de las obras que mejor mira por la honra de Jesús y su Teresa en todo el mundo.

*E. de O.*

## **A LA SANTA DE MI CORAZÓN**

### **TERESA DE JESUS**

#### **EN SU DIA**

#### **HIMNO**

Coro

*¡Corramos! ¡volemos!  
De Teresa en pos;  
Su vida imitemos  
Muriendo por Dios*

Aquí otra vez nos tienes,  
¡Oh Madre cariñosa!  
Al pie de tus altares,  
Escucha bondadosa,  
Los ruegos de tus hijas  
Que vienen a implorar  
Tu tierna protección

Ya sabes que ofrecimos  
En el Bautismo santo,  
Guardar la fe de Cristo,  
Huir de Satanás:  
Danos tu valor fuerte,  
Cúbrenos con tu manto,  
Y así Luzbel terrible  
No vencerá jamás.!

Queremos ¡gran Teresa!  
Amarte consecuentes,  
De tu Jesús la gloria  
Cuidar y difundir:  
Queremos que fervientes  
Tus hijas hoy te aclamen,  
Y que contigo digan:  
¡Padecer o morir!

No dejes, no, a tus hijas;  
Protéjelas Teresa;  
Tu santo amor nos guarde  
De toda corrupción.  
Y ya que agradecida  
Tu condición es esa,  
Pide a Jesús bendiga  
Tu amada Asociación.

*Una teresiana muy agradecida a las infinitas  
Mercedes que recibe cada día de su santa Madre.*

Alicante 15 de octubre de 1879

## **REVISTA DE LOS INTERESES DE SANTA TERESA DE JESÚS**

Nunca hemos tenido mayores motivos de consuelo que este año, al leer las numerosas y entusiastas relaciones de las fiestas que en toda España se han tributado a la que es su Heroína, su Patrona y su más pura gloria, santa Teresa de Jesús. Todos los años vemos crecer el entusiasmo por la Santa y como se va extendiendo su dominio en innumerables corazones; pero este año ha excedido a todos. ¿Es que se va a cumplir el dicho del teresiano obispo de Oviedo, Excmo. Sr. Sanz y Forés de que Santa Teresa de Jesús lo ha de dominar todo? Así lo esperamos y lo pedimos, porque en aquel día España y el mundo será salvado. Veán ahora nuestros lectores algunas de estas reseñas, rogando a los que nos las han mandado tengan paciencia, que todas las insertaremos con el tiempo, pues es tal la abundancia de materiales, que nos es imposible en algunos meses darles cabida en nuestra

publicación. A los que no han mandado la reseña de las fiestas les publicamos no dejen de hacerlo, para mutua edificación y gloria de la Santa.

**Tortosa.-** La Archicofradía teresiana de jóvenes católicas de Tortosa ha celebrado la novena de su ilustre madre Teresa de Jesús con espléndida inusitada. En el presente año ha habido las celebraciones de costumbre, pero se ha notado mayor entusiasmo que en los anteriores. El espectáculo que ofrecía el espacioso templo del Seminario, adornado con exquisito gusto por profusión de luces, flores y ricas colgaduras, era sobremanera encantador; lo que unido a la ferviente devoción y amor que se profesa en esta ciudad a santa Teresa de Jesús, atrajo una numerosísima concurrencia que llenó su nave, durante todas las funciones. Estas tuvieron principio el sábado día 14 con exposición de su Divina Majestad todas las tardes. El miércoles, día de la fiesta de santa Teresa, los cultos sobresalieron a los de los demás días: por la mañana a las siete y media se celebró la misa de Comunión, a la que asistieron infinidad de personas devotas, además del sinnúmero de asociadas. A las 10,30, el Oficio con orquesta; y por la tarde se cantó solemne Trisagio, se practicaron los ejercicios de la novena y sermón predicado por el Dr. D. Julián Miranda, catedrático del Seminario conciliar, quien por primera vez en esta ciudad ocupó la sagrada cátedra, panegirizando con unción, profundidad y belleza las virtudes y glorias de la seráfica Madre santa Teresa de Jesús. Éste fue digno por todos conceptos de los precedentes y posteriores que pronunciaron en los demás días los reverendos Pbro. Sres. D. Enrique de Ossó, D. Mateo Auxachs, D. José Hernández, D. Salvador López, D. Agustín Paulí, D. Francisco Gimeno y D. Juan Bautista Altés. No es posible hablar de todos; sin embargo, no se debe omitir que los sermones fueron excelentes, cautivando en todos los momentos la atención de la numerosa concurrencia, que en verdad los hallaba breves, así como también el tiempo que duraba la novena, por lo dulce que se pasa a la sombra de la querida de nuestro corazón, santa Teresa de Jesús.

No puedo terminar la relación sin antes felicitar en nombre de la Archicofradía al director de la música el Pbro. D. Francisco Abarcat, por el exquisito gusto que mostró es escoger los preciosos cantos que vinieron a embellecer las funciones, así como también por la precisión y acierto con que fueron ejecutadas.

Las jóvenes animadísimas, sintiendo el que concluyeran tan pronto los días de la novena y preparándose a celebrar la novena y fiesta de su inmaculada Madre la Virgen María.

Por encargo de mis hermanas, tiene señor Director, sencillamente relatadas las funciones que a nuestra buena Madre hemos consagrado las Jóvenes católicas de Tortosa.

*María de la C.B.*

**Lucena.-** “La villa de Lucena acaba de acoger en su seno la inspirada Congregación teresiana: la apreciable *Revista* que con singular acierto V. dirige tendrá que consignar hoy una nueva fundación agregada al brillante catálogo que fundaciones teresianas con que ha hermoñado sus páginas. La gran negociadora de los intereses de Jesús ha tomado posesión de esta tierra y ha comenzado a darse a conocer por los encantos y atractivos de su augusta nombre y sus hermosas virtudes entre las doncellas de este suelo a quienes predestina a honrar y amar a Jesús de Teresa. ¡ Gloria, pues, a Teresa de Jesús, robadora de corazones ¡

El día 24 de octubre fue la instalación solemne con panegírico de la seráfica doctora Teresa de Jesús y en ella se distribuyó el Pan de los Ángeles a una numerosa multitud de doncellas que se acercaron al sagrado Banquete con edificante recogimiento y compostura, amenizando tan sublime esto los religiosos cántico acompañados del órgano. Por la tarde, expuesta nuevamente la Divina Majestad, hicieron vela las Jóvenes católicas, como lo hicieron por la mañana según el turno establecido al efecto. Luego siguió el Trisagio a la siempre Inmaculada Virgen María, el cuarto de hora de oración y otro sermón sobre la importancia y necesidad de nuestra Congregación. Cantados los gozos de la santa Madre y Doctora y hecha por las siete jóvenes fundadoras las renovaciones de las promesas del Bautismo, recibieron el escapulario azul de la Inmaculada y medalla de santa Teresa; cantóse al Todopoderoso en acción de gracias un solemne *Te Deum* y se terminó con la reserva del santísimo Sacramento, declarándose canónicamente instalada tan piadosa Congregación.

He aquí trazado a grandes rasgos un día feliz para Lucena. Pero la noche perteneció también a la Santa de nuestro corazón, pues se puso en escena el drama religioso titulado: “La huida de Teresa o su vocación al martirio”, representado al público por escogidas niñas y un *excelente Rodrigo*, todos los cuales estuvieron inspirados en la recitación de sus respectivos papeles y en el desvolvimiento del hermosos conjunto.

El espacioso salón se hallaba completamente lleno de las Autoridades locales, familias y personas más distinguidas de la población, previamente invitadas a la inocente función teatral, quienes se retiraron en extremo complacidas y dulcemente impresionadas, hasta el punto de correr por algunas mejillas hermosas perlas brotadas al calor de la emoción y de la ternura. Teresa de Jesús era aquí apenas conocida: hoy se la conoce y ama algún tanto; pero mañana espero, será amada con entusiasmo por corazones bien templados y agradecidos a tanta misericordia y amor de Jesús de Teresa.

Que así sea ello, desea y pide al Señor su muy atento Capellán Q.B.S.M.

*Vicente Alba y Zarzoso."*

**Reus.-** La Asociación de esta ciudad celebró con majestuosa solemnidad la novena de la Santa madre Teresa de Jesús, predicando en ella el P. Vidallet y con inmensa asistencia, de modo que hubo día se quedaron sin poder entrar en la Iglesia mas de doscientas personas. Al propio tiempo por la mañana daba los ejercicios espirituales con gran concurrencia, que han producido mucho fruto. De ellos se han aprovechado también algunas otras personas. Hay ya formados y completos diez y ocho coros. Lo que estás sucediendo me parece un sueño nos escribe su celoso director Rdo. Barri, porque en una ciudad tan indiferente en diez meses no más que está fundada la Asociación, reunir una falange tan numerosa y escogida de jóvenes y probadas ya, con tantas y tan graves contradicciones, es un milagro de los que sabe hacer la insigne Batalladora. Además en los domingos reunimos ya ochenta niñas del Rebañito, semilla fecunda de grandes esperanzas. En una palabra, santa Teresa de Jesús se ha dado a conocer por primera vez en Reus: y cuando menos el primer resultado que los que antes nos despreciaban ahora nos respetan y ven ya que somos algo en Jesús y su Teresa. *Soli Deo honor et gloria.*

**Lérida.-** Nos escriben de esta religiosa ciudad el 16 de octubre:

Las teresianas siguen muy animadas. Ayer celebramos la fiesta de nuestra excelsa Patrona. Por la mañana hubo Comunión general muy concurrida y lucidísima a no poder más. El ilustrísimo señor Obispo tuvo la dignación de dirigir la plática preparatoria y de distribuir el Pan eucarístico. La función de la tarde fue también muy agradable. No hubo grande orquesta ni novedades de aparato y de relumbrón, pero hubo con exposición de Su Divina Majestad, Rosario, cuartito de oración, novena, panegírico de la Santa, visita y beso a su Reliquia; mientras las Madres, Monjas del Sagrado Corazón de María cantaban los gozos alternando con las teresianas, que además de la plegaria cantaron varias estrofas del himno: "Vuestra soy, para vos nací."

**Cádiz.-** Solemnes han sido los cultos que ha dedicado a su excelsa Patrona la Asociación teresiana de esta ciudad, teniendo la dicha que su celoso Prelado les dirigiese la palabra antes de distribuir a las asociadas el Pan de los Angeles. Es ésta una de las ciudades que más deben esmerarse en ensalzar a la Santa de nuestro corazón, toda vez que en ella todos los años hace algún tiempo recibe graves agravios.

**Puerto Real.-** Obsequiaron también las teresianas a su excelsa Patrona con novena y exposición del Santísimo todos los días.

**Chiclana.-** Es esta población, donde reside el Prelado dimisionario de Cádiz, se hizo solemnísimas función, predicando admirablemente de la Santa tan teresiano Obispo y recomendando la instalación de la Archicofradía. Por lo pronto, merced al celo de una de las almas que más aman a nuestra Santa, quedó fundada la devoción del día 15.

**Valladolid.-** Entre los muchos puntos donde se obsequió a la insigne Reformadora del Carmelo, merece especial mención Valladolid, donde está el cuarto convento que fundó la Santa.

Allí hay una comunidad celosísima por las glorias de su santa Madre y un entusiasta ejército de teresianas que se esmeran cada vez en aumentar más y más las espléndidas demostraciones de amor que anualmente le dedican en la solemne novena.

El último día se distinguió de una manera especial con la devota Comunión general y Misa a toda orquesta, oficiando los señores Canónigos de la santa iglesia Metropolitana. El santísimo Sacramento estuvo manifiesto todo el día y las teresianas hicieron la vela por turno,

en unión con las Religiosas, que la hicieron desde el coro, acompañando todo el día a su celestial Esposo.

En los días anteriores ocuparon la sagrada cátedra varios distinguidos oradores: en este panegírico las glorias de la gran Santa el Señor Canónigo doctoral, haciendo un cumplido elogio de sus virtudes.

Por la tarde a las cuatro fue la función, en que se cantó el santo Rosario y después del ejercicio tuvo lugar la procesión del Santísimo, en que se le llevó bajo palio con acompañamiento de la música y capilla y sinnúmero de fieles. También las Religiosas tuvieron su procesión en el claustro en honor de su santa Madre.

No hay que decir que la Iglesia estuvo adornada con más exquisito gusto, distinguiéndose la imagen de santa Teresa en un altar frente a la puerta principal, como saludando a los que entran y convidándoles a que acudiesen a rendir adoración al Dios de la majestad y de la gloria, para cuya honra todo lo sacrificó el Serafín del Carmelo.

Todas las solemnidades teresianas de la capital de Castilla la Vieja tienen un carácter especial. El suave aroma de las virtudes celestiales penetra en los corazones y los deja inundados de la mayor dulzura.

Quisiéramos se vieses los ejercicios del día 15 de cada mes en aquella devotísima iglesia: quisiéramos se oyese los místicos arrullos de aquellas mansísimas palomitas cantando las alabanzas de la inmortal Teresa: quisiéramos se viese el espíritu de santa alegría que se refleja en los corazones de todos los concurrentes: estamos seguros que no se envidiarían los halagos del mundo ni las grandezas de la tierra, pues aquello eleva el corazón a superiores regiones y hace exclamar: ¡Cuán amables son, Señor, tus tabernáculos! ¡más vale un día pasado en tus atrios que mil engaños del siglo!

Premie el Señor los obsequios hechos a su Esposa, derramando sus bendiciones sobre el señor director y asociados teresianos y una mirada de amor sobre sus hijas.

**Vich.**- Por fin después de muchas dilaciones se ha instalado la Archicofradía teresiana en esta religiosa ciudad, en la parroquia de la Piedad Dadas las buenas condiciones de esta morigerada ciudad, pronto confiamos se dejarán sentir los frutos de salud que en todas partes da tan admirablemente oportuna Archicofradía.

**Cornudella.**- Háse instalado este mes y agregado a la Archicofradía primaria la Asociación teresiana en esta importante villa, prometiéndonos óptimos frutos de tan necesaria Asociación en los tiempos presentes, merced al celo de su digno director y Junta.

**Albalat.**- Merced al celo del Sr. Párroco, Dr. Navarro, cuenta ya esta piadosa villa en su seno a la Archicofradía teresiana.

**San Ciprián de Cobas.**- En esta iglesia de la numerosa concurrencia a la novena en honor de santa Teresa de Jesús, el día 15, fiesta de la Santa, se verificó una función muy edificante, que consistió en dos Misas rezadas, otra cantada antes de la solemne, en la que comulgó el Rebañito, compuesto de unas 40 niñas, haciéndolo igualmente unas 400 almas de toda edad y condición. A las 11 salió la procesión con música y cohetes y a su regreso se comenzó la Misa solemne con sermón, en que se consideró a la Santa como tipo de la mujer católica y que, después de María Inmaculada, es la mayor de todas las Santas. Toda la mañana se vio la Iglesia llena de gente a obsequiar a la seráfica Doctora, que de todas las parroquias de la circunferencia y hasta de la capital, Orense, vino a Cobas como a un santuario privilegiado. Por la tarde terminó la novena como se anunció y con gran concurrencia a pesar de ser día de trabajo.

## LA ENSEÑANZA CRISTIANA EN PRESENCIA DEL SIGLO

### EL VOTO RELIGIOSO

¡Con que a los ojos de los modernos educadores del pueblo, pontífices del Estado-Dios, un vicio irremisible inficiona a las congregaciones católicas, un vicio tal, que las hace soberanamente incapaces de educar a la juventud francesa ¡El solo hecho de sus votos de obediencia, pobreza y castidad.

Me equivoco; no es solo como maestros incapaces e indignos como a título de tales los proscribía la palabra revolucionaria: menester es ponerlos fuera de la ley y que fuera de ella queden. Esto fue dicho en la tribuna de Francia, el 4 de julio de 1879, por un miembro del Parlamento francés; y según la respuesta benigna que al paso que combatía su proyecto por exceder el estado de la opinión, le dirigió el señor Ministro de Instrucción pública, es lícito creer que si la opinión del día llegase a ese punto, trayendo en pos de sí una legislatura conforme, el dócil Ministro no tendría el menor trabajo de adherirse a ella. Bien se siente que no desaprueba su espíritu y que el freno del oportunismo es el único que detiene sus bríos anticlericales. El niño imprudente (*enfant terrible*) a quien se aplaca con caricias, traducía, pues, fielmente el pensamiento íntimo del Gobierno de la revolución y he aquí, las propias palabras que el orador de la izquierda, después de haber dicho por su cuenta que la pobreza (voluntaria) era un suicidio, tomaba de la Asamblea legislativa de 1791 y proponía a la admiración de sus colegas:

“No basta que de esos vínculos funestos pueda salirse. La ley veda volver a entrar en ellos: voto de castidad, negativo de la misma sociabilidad: voto de pobreza y de obediencia ataques flagrantes a la dicha libertad, a la dignidad del hombre, vosotros todos sois otros tantos golpes inferidos a su vida, a sus derechos que acaba de proclamar la Constituyente.”

Estas palabras que a su vez son otros tantos golpes mortales inferidos al sentido común, son cubiertas de aplausos. Ni la Asamblea del siglo pasado, que fue la primera, según parece, responsable de ellas, ni el orador que ayer las recordaba, ni los colegas que le daban la consagración de sus tristes bravos, sospecharon que se llevaba así hasta las nubes una de las más pesadas insanias intelectuales y morales de que la lengua política, tan rica sin embargo en necesidades y pronta en propagarlas, ha sido jamás hecha mensajera en ningún foro del universo.

A un ataque tan directo, me ha parecido, que era menester dar una respuesta directa también. Semejante reto, lanzado a una institución que elevó el nivel de la naturaleza humana, y sigue siendo uno de los más bellos florones del Catolicismo, exige un viva para esa institución ultrajada, un viva más alto y más soberbio que el mismo reto. La reivindicación del derecho de las familias violado, la protesta de las libertadas y de las conciencias oprimidas no ha de ser ni la única preocupación de los católicos, ni todo el trabajo de su jornada. Volver los principios de libertad contra los proscriptores del día, desertores de sus antiguos banderas, es una buena guerra y una excelente política. Aceptar, por medio de la virtud de la humildad cristiana, el vivir en cierto modo ignorados de la ley, puede ser, para las corporaciones religiosas, una noble resignación que les permite aun trabajar y sufrir por el bien de sus hermanos. Pero muy otra es seguramente la satisfacción que se les debe. Nosotros, simples fieles, tenemos el derecho y el deber de reivindicar para ellas la gloria de este mundo y la gratitud humana, por cima de la cual han colocado su vida.

Si la indignación contra los robadores de nuestras libertades y los opresores de las almas de nuestros hijos ocupa el primer lugar en nuestros sentimientos, antes las leyes cesáreas que en vano, así lo esperamos, amenazan deshonorar la legalidad francesa, al lado de la indignación rebosa otro sentimiento. Una compasión sin nombre se apodera de todas las potencias de nuestros corazones cristianos en presencia de esa obstinada renovación de ingratitud y de locura; los gobernantes se afanan por maldecir lo que los salva; la sociedad moderna agota sus fuerzas dando azotes al seno que la alimenta.

Los revolucionarios hacen a veces gala de tomar la razón por divisa. Por un contraste vengador, el grito salvaje de la pasión es el que sorprende siempre en sus labios. Cuando se trata de las congregaciones, sobre todo en ellos, la lógica ha muerto, solo vive el odio.

Por inferior que sea yo a la tarea cuya conveniencia aparece a mis ojos, trataré de llenar parte de ella. Me ha parecido que a la hora en que las Ordenes Religiosas son asimiladas a malhechores y declaradas indignas, en nombre del orden público, de estar en contacto, por medio de la enseñanza, con el alma de la juventud; cuando tantos ilustres soldados de la Iglesia, han mostrado con tanto esplendor la iniquidad monstruosa de los proyectos de ley, me ha parecido que había llegado la hora de mostrar asimismo cuánta inepticia encierran Me ha parecido que había llegado la hora de recordar en breves páginas lo que tenía de grande y de fecunda, bajo el punto de vista de la formación de las almas, la institución de esas Ordenes, cuya esencia reside precisamente en ese voto triple y tres veces gloriosos que el libre pensamiento no sabe comprender.

No es la apología histórica de los frailes<sup>1</sup> la que esta carta tiene la pretensión de ofrecer al público. Sería menester un volumen que bosquejar siquiera sus rasgos más salientes.

El estado religioso en germen, oculto pero imperecedero en la palabra y en los actos de Jesucristo, se descubre ya en las comunidades voluntarias agrupadas en torno a los primeros Apóstoles. Hállase en plena savia desde los primeros siglos del Cristianismo. Arroja en el corazón de la Edad Media su florecimiento más espléndido y sus más vastas ramas. Sus manifestaciones varían; mas es uno en su principio vital: el estado de perfección cristiana.

Contemplativo en Oriente, vésele desplegar en las playas occidentales todas las formas y todas las potencias de la acción. Allí medita acerca de las verdades eternas, y mediante su aspiración sin tregua a la eternidad, recuerda a los vivos que el sol creado no es sino pálida imagen de otro sol sin sombra y sin inclinación. Allí desmonta el suelo. Allí consume sus vigiliass en el estudio y salva del olvido las obras maestras del genio antiguo. Allí engendra a la fe civilizadora de Jesucristo a innumerables muchedumbres. Allí es el escudo de la Europa contra la invasión musulmana y en el día la cruz, de pie en las islas que miran al Asia, impide que el Mediterráneo se convierta en lago bárbaro.

Allí forma generaciones varoniles a todas las generosidades del patriotismo como a todos los arranques del valor o prepara a la mujer fuerte del Evangelio para los austeros deberes del hogar.

Allí asiste a los enfermos y da de comer a los pobres.

Allí liberta a los cautivos y carga con sus cadenas.

Allí ensancha el campo de la ciencia y traza las páginas más bellas de la metafísica humana y divina que han alumbrado las cumbres del humano pensamiento.

Allí está de guardia al pie del tabernáculo en que reside en real presencia, el Dios redentor de la humanidad. De siglo en siglo, sin abandonar jamás el puesto de la adoración, es el eterno holocausto y la oración viva para cuantos oran.

Allí se inmola y hace penitencia por los irreflexivos que pasan sus idas olvidando que tienen un término. Afirman a costa de sus solitarias y a veces sangrientas vigiliass, esa admirable solidaridad cristiana, la única que no es un sueño, porque descansa en la unidad del género humano, en la persona del Hombre-Dios.

Así se desarrolla el Estado religioso a través de las edades, imagen viva y siempre creciente del mismo divino Maestro, que fue sucesivamente niño sin amparo, hijo sumiso, operario oscuro, doctor público, predicador de los pueblos, salvador de las almas y de los cuerpos enfermos, reparador universal del mal moral, modelo supremo, por su muerte, de obediencia filial. La vida de las Órdenes religiosas, o por mejor decir, de ese grande estado de la religión que es padre de todas las Órdenes pasadas, presentes y futuras, se mezcla íntimamente con la vida de la Iglesia y llena con el brillo de sus obras sus sobrenaturales anales. A través de las persecuciones o de los honores, de los respetos o de los odios con que los poderes civiles le han cargado sucesivamente; a través de las defecciones interiores, de las fragilidades y pasiones de que como toda raza en que ha entrado el limo del hombre, lleva el inevitable peso, marcha desde hace quince siglos sin desfallecer. En las horas de crisis, halla siempre en sí, para regenerarse, el fermento inmortal de la savia divina y operarios predestinados para reavivar sus institutos o las Ordenes tentadas de desfallecer. Mejor que el fénix antiguo, sale de la prueba del fuego, en que todo lo perecedero queda reducido a cenizas rejuvenecido y transfigurado. - En el grande ejército de la Iglesia militante, reconócese su huella y por un surco de gloria; legión escogida bajo la autoridad directa y venerada del Jefe soberano del Catolicismo, marcha a la conquista de las almas por Jesucristo, en todas las playas, bajo los rayos de todos los cielos del globo. Y si se pregunta aún en el día donde se recluta el apostolado católico, bien sencilla será la respuesta. De diez evangelizadores del millar de millones de infieles que espera la herencia de la palabra divina, nueve pertenecen a las congregaciones.

¡Y he ahí la grandiosa institución a la que, en nombre del Estado francés que cambia de principio y de jefe diez veces en ochenta años, un Parlamento que desaparecerá mañana, se atreva a lanzar el ultraje al pasar!

Entre los insultadores y los insultados ¡qué contraste!

No haré ciertamente a los fecundos antepasados de esas posteridades gloriosas que se llaman Órdenes, a esos gigantes de la fe, de la abnegación y del genio llamados san Benito,

---

<sup>1</sup> A pesar de esta expresión de *frailes* y del término del voto monástico que quizá emplearé, no ignoro que los Jesuitas no forman parte del orden monástico. Se me permitirá, no obstante, designar a todos los religiosos con el mismo término. La esencia del voto es la misma.

san Bernardo, santo Domingo, san Francisco, san Ignacio, santo Tomás de Aquino, san Francisco Javier, san Vicente de Paúl, la injuria de medirlos con los pigmeos que se levantan entre los guijarros del camino de los siglos para silbar a esas augustas memorias. Pero cuando con los ojos todavía húmedos por la admiración de que os llena el simple relato de los actos y de las obras de esos hombres, tras haber saludado el sepulcro del Apóstol de las Indias, leído tres páginas del doctor Angélico o visto inclinarse a la cabecera de un moribundo a la Hermana de la Caridad, vuelve uno a caer de la esfera luminosa a que esa contemplación le lleva, para ir a dar con una frase de los rectores del día, no se sabe qué admirar más, si la ignorancia incomprensible de los revolucionarios, o su audacia, o su malicia, o la profundidad de las justicias de Dios que cambia en bestias a los que se niegan a adorar a su Cristo.

¡Qué cuadro trazaría de los maravillosos anales del estado religioso considerados en conjunto y de una ojeada una gran pluma cristiana! Llamo con todos mis votos al escritor inspirado que sepa pintarlos en la riqueza de su variedad y el esplendor majestuoso de su unidad; la tarea que abordo es más modesta. Tomo los principios en su aridez. Sin evocar la imagen de esos grandes representantes del orden monástico, examinaré rápidamente en su alcance doctrinal y social, el triple voto que constituye su esencia y que se ataca y me atreveré a preguntar a esos patriotas inesperados de la moral del estado seglar, lo que encuentran en ese triple voto deletéreo para ésta y con que motivo han podido descubrir en él un caso de indignidad.

Desprendámonos de los lugares comunes. Penetremos en la esencia de las cosas. En nuestros días, por otra parte, si hay monederos falsos del pensamiento, que trafican con las palabras y con las turbas que con ellas se dejan engañar, existe asimismo una opinión pública seria y fuerte a la que subleva la mentira de las divisas, y a la que hacen sonreír los *clichés* de la Revolución. El chis chas de las frases la fastidia; el polvo que levanta en torno de las cuestiones sociales el choque de la soberbia, del odio y de las codicias, recházalo. Por encima de esas ínfimas regiones, busca la verdad cierta. Por atormentada que esté nuestra época, a causa de sus mismos tormentos, ella es su honor. Distínguela de los siglos primogénitos suyos.

El decimoséptimo, bajo las pompas de su apariencia religiosa, política y literaria, oculta rasgos pequeños y grandes miserias; inciensa muchas bellezas de convención. El décimo octavo, para vengarse de la sujeción en que nació, se despechuga a placer. Reemplaza el respeto a todo trance con la ironía universal, pero que se entrega a su vez a otros cultos convenidos. Sensiblería, falsificación del corazón; filosofismo, falsificación de la filosofía, entusiasmo de relumbrón por una pretendida naturaleza humana que jamás existió. Exhumación del paganismo con sus falsos dioses, sus falsos héroes, sus falsas virtudes, sus falsas democracias: todo es falso, todo es postizo en él. No tuvo de cierto sino la anarquía de sus repúblicas y la dictadura de los Césares que de ellas debían salir.

El siglo decimonono tiene una vista más clara de la historia del hombre, un sentido más profundo de sus destinos. Demasiadas ruinas oscurecieron su aurora, demasiadas cuestiones vitales se plantean en él cada día para que se prenda por largo tiempo de las bagatelas. En todas cosas y en toda dirección penetra pronto la superficie y se va al fondo. Los sentidos agotan el goce y descienden hasta las heces; el espíritu se remonta a las cimas, el estudio se remonta a las fuentes, la fe se remonta a su primitiva energía. La Revolución se desenmascara; la Iglesia muestra su belleza sin velo. Es la hora de las negaciones supremas y de las afirmaciones integrales. Por tanto, en la cuestión que nos ocupa, no retrocederemos ante la verdad completa. Lejos de ser incapaces o indignos, los Institutos religiosos son precisamente, por su consagración divina y el poder de sus votos, los mejores iniciadores de las generaciones que entran en la vida. Mientras más extraños y superiores al hombre parecen, más aptos son para formar hombres.

Esa es la ley universal: el artífice ha de ser mayor que su obra.

*(Se continuará)*

## LA VISITA AL CONVENTO

Uno de nuestros compañeros, que está ahora en una capital de provincia, nos escribe lo siguiente:

“Mi querido Director: Antes de abandonar esta ciudad, insigne por su historia y por sus admirables antigüedades, he satisfecho uno de mis más vivos deseos, el de visitar una Comunidad de frailes. Paso tras paso me encaminé ayer hacia el antiguo convento de carmelitas,

fundado por San Juan de la Cruz, junto a un santuario devotísimo que se guarece bajo un alto peñasco, imagen y recuerdo de Montserrat y Covadonga.

“Fatigada mi afición a las antigüedades por el estudio de las obras labradas aquí por los romanos, en la edad Media y en el Renacimiento, no me detuve un punto ante la fachada del monasterio, grave, sencilla y poco fastuosa, como la mayor parte de las fundaciones de la Orden carmelitana. Un impulso secreto y anhelante, y aquella voz interior que siempre ha hablado dentro de mí, aún en los días de las grandes borrascas del alma, me llevaron apresuradamente a la puerta del claustro. Confieso a V. que sentí al tocarla la misma vacilación que si llamase a las puertas de la eternidad. Me parecía que yo, hombre que llegaba del mundo, no debía interrumpir la paz que ocultaban aquellas paredes, ni alterar el silencio que guardaban.

“Di mi nombre a un lego que abrió la puerta y que me introdujo en el sagrado recinto. Recorrí diferentes pasillos adornados con una limpia pobreza, y entré en lo que el lego llamó sala de recibo. Mientras esperaba, examiné con curioso interés aquella habitación, que sin duda era el mejor convento. Había en el frente de mayor respeto un sofá espacioso, guarnecido, no sé si por adorno o para comodidad de los visitantes, con un cojinetete de lana. En medio de la pieza una mesa de nogal; bajo ésta un brasero de hierro, encajado en tablas de pino y sin lumbre. Y en verdad que ésta hacía falta. En las paredes algunos lienzos de pobrísimo arte, a excepción de seis que representaban escenas maravillosas de la vida de un Santo, no mal dispuestas. Veíanse también apoyadas en los rincones dos palmas rizadas, que sin duda alguna no se estrenaron en el último Domingo de Ramos.

“Como V. comprende, era este mobiliario la riqueza principal de aquella casa. Riqueza para cenobitas, no para quienes alguna vez pisamos riquísimas alfombras o nos servimos de dorados sillones. Los que vivimos fuera, escuchamos o leemos de continuo las descripciones que la impiedad se imagina sobre la vida monástica. A veces estamos como en peligro de asentir a las voces de los malvados, tantas son, y tan alta gritería promueven y de dar crédito culpable a sus artificiosas fantasías sobre la vida monástica; bien que al punto volvemos a mejor acuerdo y nos levantamos arrepentidos de estas flaquezas súbitas, que son tributo no siempre excusable y remediable, hecho al constante empuje de la malicia humana. Somos como los tripulantes de la nave mitológica, que no siempre nos papamos los oídos pecadores.

“Fuera bueno que viesen esto amigos y enemigos, y que todas las opiniones se depurasen o confortasen en este reino de la santa humildad y de la admirable pobreza, considerado todavía por muchas gentes como asiento natural de la riqueza y e la buena vida. En otros tiempos, cuando Isabel la Católica se aposentaba en los desnudos salones del vecino alcázar, o Felipe II recibía a los embajadores extranjeros en una habitación del Escorial, guarnecida por toda gala de sencillos azulejos, era cosa corriente y no requería superior esfuerzo el vivir en un convento carmelitano: pero ha de humillar el espíritu y traer viva mortificación al cuerpo el pasar desde las comodidades de la vida moderna a la eterna desnudez del Carmen.

“Acabó con mi meditación la llegada de un religioso. No sé lo que a su vista sentí, pero fue algo semejante a lo que me hubiera causado la presencia de una persona amada, muerta de mucho tiempo atrás. Tiernamente besé la mano del religioso y luego aquel escapulario de parda estameña en que se habían envuelto tantas glorias españolas. Era el Padre hombre de alguna edad, de estatura proporcionada y de rostro descarnado; cubría su cabeza con una capucha, ni más ni menos que aquellos hijos de la penitencia pintados por Ribera y Zurbarán.

“Díjele que no me llevaba otro propósito que el de visitar un convento ”con los pájaros dentro”, según frase de genealogía liberal muy usada. El buen Padre salió para llamar a los demás, y todos juntos volvieron: eran cuatro. Como manifestase mi sorpresa por este número, el superior me dijo que la comunidad era naciente y que el plantel carmelitano de donde saldrían los nuevos discípulos de santa Teresa estaba en otra parte.

“A pesar de sus explicaciones, yo insistí en hablar sobre lo limitado de la comunidad. Había en mi pensamiento y quizá también en mis palabras, una amarga censura contra este siglo que huye de la vida monástica, sin considerar ¡ay de mí! Que yo también soy hijo del siglo y no del claustro. Bien dice Saavedra: que a lo más profundo del pecho retiró la naturaleza el corazón humano.

Dentro de mí mismo pensaba yo también en las preocupaciones del mundo contra los frailes y en la encarnizada guerra contra ellos levantada, y en que la calumnia pretende sacar aquellas últimas raíces del árbol frondoso que derribó la fuerza de los huracanes revolucionarios. Delante de mí tenía a aquellos hombres tan odiados y perseguidos, y me preguntaba si cuatro solitarios, vestidos de burda estameña, descalzos, sin poder material

alguno, viviendo de limosna, sin trato con el exterior, podían infundir ese miedo inexplicable, esa aversión profunda con que les recibe el mundo.

Hablamos un corto rato. A pesar de mis curiosas preguntas sobre el pasado y el presente, y de la confianza que mostraron tener en mí, nuestras palabras fueron de paz. Ni por un instante se disipó la sonrisa que resplandeció en aquellos cuatro rostros. Hablaban de las cosas terrenales como de asuntos extraños, sin odios, sin pasión, sin echar nada de menos, mostrándose satisfechos de su vida y hablando de los demás como de sí mismos. ¡Almas dichosas en quienes no ha entrado esta fiebre de la lucha en que vivimos nosotros!

El Guardián había conocido los terrores de la exclaustración. Como yo le felicitará por haber logrado el consuelo reparador de vivir otra vez conforme a la regla, uno de los Religiosos, el más joven, dijo: "Nunca se ha separado de aquí; ha sido el Ángel custodio del convento." Galantería acompañada de una mirada filial que a mí me enterneció, pero que debió parecer algo exagerada a quien la ha merecido.

Era la hora del rezo común, y no quise molestar más a los buenos Religiosos. Me consideraba como culpable de haber roto su silencio, respetado hasta por el mugidor torrente que corre impetuoso a pocos pasos del convento, y cuyos ecos no se oían en la *sala de recibo*.

Me despidieron los Padres con cortesía y con ternura. Ellos los hombres de Dios, me encargaron a mí, hijo del mundo, que orase por ellos. Y cuando yo dije lo contrario, y les hablé de los peligros de la sociedad y de los combates que nos rodean, el buen Guardián me replicó: "Aquí dentro tenemos siempre vigilantes los enemigos del alma, y tampoco se quedan en ese umbral las pasiones; y además, añadió con dulce tristeza, también tenemos fuera algunos enemigos."

Cuando se cerró la puerta y me encontré en el mundo, mi hijo, niño de cinco años que me acompañaba, y que, más dichoso que yo, ha visto por primera vez una comunidad de frailes en edad tan tierna, me preguntó:

"Papá, ¿Quiénes son estos santos?"

Quizá recordaba entonces el niño las imágenes de los frailes santificados; quizá hablaba por virtud de la inocencia, eterna voceadora de la verdad; quizá fue esta pregunta venturosa señal de que también él ha de amar lo que odia la revolución.

(*La Ilustr. pop. econ.*)

## OBRA DE CELO

Con la aprobación del celoso Prelado de Barcelona, y bajo la dirección del señor Canónigo D. Julián Maresma, se ha fundado en Barcelona una Junta Eclesiástica protectora de la librería diocesana, a fin de proporcionar libros católicos y demás pertenecientes a las escuelas de enseñanza primaria. Aplaudimos con toda nuestra alma obra tan necesaria en los tiempos que atravesamos, y le deseamos larga y próspera vida con la bendición de Dios.

Para todo lo que pueda ofrecerse, dirigirse al Administrador, calle de la Paja, 25, Barcelona

## CRONICA NACIONAL

Tienen noticia ya nuestros lectores de los grandes males con que el Señor ha castigado nuestros crímenes, y de los grandes avisos que nos ha dado: nada por lo mismo diremos acerca de ello; sólo que procuren aliviar con su caridad verdaderamente cristiana, tanto a los desgraciados que han quedado con vida como a las almas de los que murieron. La Iglesia católica, verdadera madre de los desgraciados, ha atendido con solicitud a tantas desgracias. El Sumo Pontífice, de su pobreza y desde su prisión, ha enviado para socorro de las víctimas la cantidad de seis mil francos; los Prelados han acudido con presteza a mitigar tanto infortunio y tanta desgracia; los verdaderos católicos, huyendo la filantropía, falsa moneda de la caridad, han depositado su óbolo y su sufragio en la mano del Ángel del consuelo. Dios alivie a los desgraciados y de eterno descanso a los difuntos.

— En el ex convento de Mercedarios de San Ramón de Portell (Lérida), se trata de instalar una Comunidad religiosa.

- Encerrado en tres cajas y acompañado del señor Arcipreste de la seo de Urgell, llegó a este punto el cadáver del Ilmo. Dr. D. José Caixal y Estradé. Celebráronse solemnes y muy concurridos funerales, depositando el cadáver del venerable finado en la capilla de San Armengol, elegida por él mismo para lugar de su sepultura.
- Leemos en la *Propaganda católica* de Madrid: “Su excelencia ilustrísima del señor obispo de Avila se halla completamente restablecido de su indisposición.”
- Parece se trata de establecer en Salamanca dos conventos de Padres Capuchinos.
- Se va a establecer un Seminario en el convento de frailes de Olite.

## CRONICA EXTRANJERA

Con el lema LA IGLESIA CATÓLICA EN INGLATERRA, dice *El siglo futuro*:

Los Padres del Oratorio, de Londres, edifican en el sitio mismo que ocupa su actual iglesia, una basílica de arquitectura romana. Los Cartujos fundan un gran monasterio en Sussex. Los Carmelitas establecen una casa de su Orden en Chirchester, y otra en Bugmnerster. Los obsequios que a fines del siglo pasado tributaban los ingleses o los sacerdotes expulsados de Francia por la revolución, los tributan hoy a las víctimas del Kulturkampf. Monseñor el obispo de Soutwark, ha establecido en Greenwich una Congregación de Ursulinas expulsadas de Prusia. En Eudington se han establecido los Benedictinos alemanes, mientras los Hermanos del sagrado Corazón han fundado una casa en Hove, cerca de Brighton.

— La Junta liquidadora de los bienes eclesiásticos de Roma se ha incautado hace tiempo del convento de San Martín *di Monti*, convirtiéndole en cuartel. No obstante, la generosidad italianísima dejó un rinconcito en el convento a sus legítimos dueños los pobres frailes, obligados a vivir casi en comunidad nada menos que con los *bersaglieri*.

Una de las últimas noche se vino a tierra una parte del convento ocupada por los *bersaglieri*, que se vieron por cierto en triste situación. En medio de la noche tuvieron que abandonar más que de prisa su morada, saltando por las ventanas en camisa, y quedando alguno sepultado en los escombros. Los pobres frailes, que acudieron al ruido, los recibieron a éstos como a hijos, les proveyeron de todo lo que les fue humanamente posible; nada omitieron para serles útiles.

Así se vengan de las injurias los Religiosos.

— Ha fallecido una santa mujer, Juana Jujan, en Religión Sor María de la cruz, ha muerto en la Tour-Saint-Joseph. Nació el año 93 en Cancalle (Ille-et-Vilaine), tenía ochenta y seis años. Fundó con su hermana y otra religiosa la admirable obra de las Hermanitas de los Pobres, que cuenta hoy más de ciento veinte y cinco establecimientos. Su vida entera ha sido consagrada al bien. La Academia le había concedido el premio Montyon.

— Si Dios no lo remedia, Roma verá pronto levantarse una nueva iglesia protestante, precisamente en el sitio que ocupaba el convento de Jesús y María.

El escándalo es tanto más grande cuanto el número de templos protestantes aumenta todos los días en la capital del catolicismo.

Y nada importa a los protestantes que nadie concurra a sus templos y que la propaganda evangélica sea completamente estéril. Con tal de profanar el centro del mundo católico con sus templos y sus predicaciones, se dan por satisfechos.

Y a propósito de predicaciones, uno de esos últimos días sucedió un caso singular a un titulado pastor. Mandó fijar en las esquinas grandes cartelones con estas palabras: “Quien tenga sed, que venga a mí y beba.” Parecióles a muchos que se trataba de un nuevo despacho de buen vino, y acudieron gozosos a la capilla evangélica. Mas al ver que habían sido engañados, y que en vez del licor de Baco les propinaban un sermón ridículo y absurdo, se desataron en improperios contra el pastor, que estuvo a punto de ser apaleado.

También el oficio de mercader de herejías tiene sus quiebras.

— El Rey Humberto ha vuelto a ofrecer al Papa la suma votada por las Cámaras y los atrasos. Su Santidad ha respondido que no puede aceptar nada que signifique el abandono de los derechos de la santa sede.

— En varias correspondencias de Hungría dirigidas al *Monde* se refiere una edificante ceremonia que se efectuó el 29 de junio en Dolin-Tuzla. La parroquia católica de dicha ciudad oyó ese día por primera vez después de quinientos años el sonido de las campanas. Desde el tiempo del rey Matías no se habían oído más en Bosnia, y por este motivo produjo esta novedad tierna impresión en el ánimo de los bosníacos. Los oficiales del 4º cuerpo del ejército que tomaron parte en la ocupación del país mandaron fundir dos campanas con los cañones que cogieron a los turcos, operación que se llevó a cabo en Diakowar. Las campanas llevan esta inscripción: “El lugar teniente feld mariscal Bienerth y el cuerpo de oficiales del 4º cuerpo imperial y real, a la parroquia católica romana de Dolin-Tuzla”; y más arriba: “Fundido en Diakowar.”

El día en que por primera vez desde tan largo tiempo tocaron las campanas, celebróse una gran Misa, a la cual asistió el jefe de brigada, el cuerpo de oficiales y los soldados que no estaban en servicio. Durante la Misa la Sociedad filarmónica de los sargentos del regimiento de infantería, núm.68, entonó cantos húngaros.

Era un espectáculo conmovedor ver a los campesinos bosníacos ancianos dar las gracias con las lágrimas en los ojos a los oficiales por el regalo que acababan de hacer a la ciudad. Los turcos se guardan muy bien de mostrarse indignados por la instalación de una iglesia católica; mas en sus ojos brilla el fuego de un furor concentrado: callan y aguardan.

— Lo que caracteriza hoy la situación de Francia es la espantosa frialdad con que se camina a un terror legal, metódico, ordenado, sin la excusa de la pasión ni el pretexto de la venganza. Y en efecto, hacia ese terror se avanza de un modo tan seguro que no hay día en que no se dé un paso hacia delante, de suerte que es preciso no volver la vista atrás sino cada dos o tres meses para apreciar el camino recorrido.

Al empezar la discusión de los proyectos Ferry, la muletilla de todos los oradores republicanos era pedir que se relegase al clero a los templos y se les expulsara de las escuelas. Pero, eso sí, los templos había que respetarlos.

Hoy un periódico ministerial echa a volar la idea de que los templos se dejen al clero a ciertas horas, si los paga bien, y se utilicen para otros usos el resto del día.

Traducido textualmente dice así:

“Nuestras Iglesias, dice el diputado, pertenecen en su mayor parte a los Ayuntamientos, y las catedrales al Estado. ¿Cuándo llegará el día en que el Estado y los Ayuntamientos puedan alquilar sus inmuebles a quien quieran y como quieran, por la mañana al Clero, si el Clero paga alquiler suficiente, y por la noche a empresarios de bailes, de comedias o de conciertos?”

“Nuestros Municipios andan escasos de recursos, y muchas veces por no hallarlos inventan malas contribuciones. El alquiler de los edificios religiosos los ayudaría a salir de apuros. Pocos son los pueblos cuyos habitantes, en un modo dado, no necesitan una sala de reuniones. Hoy se forma una asociación de propietarios, mañana un sindicato de obreros o de labradores, otro día es preciso oír las explicaciones de un candidato, otro, en fin, se desea representar una comedia. Alquilando la Iglesia, todos salían ganando; los ciudadanos tendrían un salón de reuniones municipales bueno para todo, y el Ayuntamiento se creaba una renta que necesita.

“En los principios el sistema parecería raro, y acaso habría católicos que se escandalizasen. Pero al cabo de poco tiempo se acostumbrarían, y hasta ellos mismos alquilarían la sala para las sesiones de sus sociedades de propaganda, para sus congresos y para sus comedias.”

¿ No espanta más leer estas cosas fríamente pensadas y escritas por un señorito que vive en un palacio, y para quien la vida es un sueño de oro, que oír ahullar a turbas harapientas y voraces pidiendo el saqueo de los templos?

Ni siquiera puede alegarse la disculpa de atravesar una gran crisis, en la que sea preciso echar mano de recursos extraordinarios. Lejos de eso, el dinero sobra en las arcas públicas, y los cálculos más optimistas quedan sobrepujados.

Hace dos días el Consejo de Ministros a petición del de Hacienda acordó regalar a los Ayuntamientos 80 millones de francos que le sobraban por exceso de los ingresos de contribuciones indirectas.

Y este aumento extraordinario de ingresos es un hecho constante desde hace cinco años.

## HECHOS EDIFICANTES

Dispensadme por esta vez, pacientes lectores de la *Revista Teresiana*, y tened la amabilidad de leer estos renglones que hoy os presento. Pues aunque el asunto no es, que digamos, de gran efecto, tiene, sin embargo, lo que debe tener todo el asunto con la Revista relacionado, mucho me alegre, curioso y edificante.

Juliana era desde muy niña inclinada a la piedad, y tan pronto como en su pueblo fue fundada la Archicofradía teresiana, en cuerpo y alma se alistó a ella. Desde este momento se manifestó mucho más celosa de la gloria de Dios, y todo le parecía poco para ganarle almas, pues esto tiene de particular la Asociación de Santa Teresa, que luego cambia la piedad en heroísmo, y vuelve a las jóvenes celosas de la gloria de Dios y con gran ánimo para las empresas de la virtud.

Pues esto así, no cesaba Juliana de trabajar en todo lo que miraba ser de mayor gloria de Dios con todo entusiasmo y decisión; y a la verdad que lo hacía muy bien: Dios, sin duda, la ayudaba para ello.

Pertenecía al Rebañito del Niño Jesús, y como buena pastorcita, tenía enamoradas a las niñas, sus tiernas ovejitas. Y no contenta con tenerlas en la iglesia el tiempo marcado, las reunía también en su casa y las contaba muchas cosas, y las llenaba de entusiasmo y amor por Jesús y su Teresa. ¡Qué bien! Con sus palabras las encantaba; con sus narraciones las atraía, y con sus ejemplos las edificaba. Así pasaba todo el tiempo que le dejaba libre el cumplimiento de sus obligaciones precisas para la vida.

Pero su celo no paraba aquí. Tenía también suma paciencia en enseñar a leer y hasta escribir lo poco que ella sabía a otras teresianas amigas suyas, y todas estaban contentísimas de tenerla por maestra. La gracia, la paciencia y amabilidad eran prendas especiales de Juliana, que no podía menos de admirar en ella todos cuantos la trataban.

Era pobre, es verdad, pero lejos de afligirse por ello, aun la pobreza parecía hacerla más amable. Cuando se le ocurría alguna dificultad, por grande e insuperable que le pareciese, ella la solventaba de la manera más fácil. Acudía a sus amadas madres María y Teresa de Jesús, y luego salía airoso del paso. ¿Tiene, por ejemplo, que buscarse el dote para entrar en la Compañía de santa Teresa, por la que suspiraba con verdadera vocación? Pues ella se lo arregla de manera que luego lo encuentra. Parece que nadie se atrevía a sonrojarla y dejarla sin su óbolo, aunque fuese pequeño. ¡Bendito sea Dios!

Por manera que ella en la Archicofradía, en el Rebañito, en la Escuela dominical y en todas partes fue virtuosa, alegre y edificante.

Y digo fue, porque ahora ya murió. El día 12 de octubre, estando preparándose para celebrar la novena de su madre santa Teresa, y para ingresar a la Compañía que lleva su nombre, el Señor quiso darla un premio de sus virtudes, que piadosamente pensando fue a recoger en el cielo, después de haber tenido la muerte del justo.

¡Ojalá halle muchos imitadores tan edificante vida y preciosa muerte! – F.

## RETIRO MENSUAL – Día 15 de noviembre

**MÁXIMA.**- ¡Bienaventuradas las personas que os sirven, Señor con obras grandes!

**VIRTUD.**- Magnanimidad

**REFLEXIONES.** La magnanimidad, arma devota de la gran Teresa, es la virtud que viene a formar como el carácter de esta Santa queridísima de nuestro corazón; alma de sentimientos nobles y elevados, santa de corazón grande, cuyas obras eran más de varón que de mujer, tal era Teresa de Jesús y fuerza es que tal seas tú, devota suya; mas ama, para alcanzarlo la virtud de la magnanimidad, ya que esta huye de las cosas bajas, aborrece las poquedades y fruslerías, mira con compasión, si no con desprecio, a las almas apocadas, flojas y cobardes, constante enemiga de las almas que con paso de lagartija andan en la senda de la virtud, y llenas de miedos y perplejidades jamás aciertan a salir del rincón donde las metió su pusilanimidad. La magnanimidad, como que busca las cosas grandes y honrosas, se agrada de lo arduo, causándole gran devoción las cosas difíciles; ella ama a los corazones generosos y dispone al hombre para todo sacrificio; mas ella en los triunfos y admirables resultados que,

ayudada de su generosidad y esfuerzo, ha reportado en sus varoniles empresas, rehuye la presunción y vanagloria. No, no se busca a sí misma en sus obras, sino a Dios, a quien da todo honor y alabanza. ¡Virtud hermosa! Ella viene a dar como el barniz a todas las virtudes. Los que son del mundo no la conocen. Conócela tú que ser ansías de Dios, y practícala; recuerda que Dios es amigo sólo de almas animosas y que sólo a éstas da su gracia.

**PRÁCTICA.**- Proponer para nuestro espiritual adelantamiento o para bien espiritual de nuestros hermanos, alguna obra que sea de la mayor gloria de Dios y con el consejo y ayuda del Director no cejar hasta terminarla.

### Intenciones

La libertad de León XIII, el triunfo de la Iglesia y la prosperidad de España. La Compañía y Colegio de Santa Teresa de Jesús. Las benditas almas del Purgatorio.

## LA ESPAÑA DE SANTA TERESA DE JESUS

### Socorriendo con oraciones y limosnas al romano Pontífice cautivo y pobre

T.P. Por León XIII, cautivo y pobre.....	4 r.s.
S.J. Por mi padre amantísimo.....	2 “
D. LI. Bendecidnos, Padre mío.....	3. “
F.B. Salvadnos, santa Teresa de Jesús, que perecemos.....	4 “
A.J.A. Todo por Jesús y su Vicario .....	36 “
T.J. Santa Teresa de Jesús, humillad a los enemigos de la Iglesia..	2 “
J.A. Sois de Jesús, oh León amantísimo, nada temáis .....	1 “
C.T.E. Dignaos, Santa Teresa de Jesús, alcanzar lo que os pido Por León XIII y por mis hermanos.....	12 “
Total	<hr style="width: 100px; margin-left: auto; margin-right: 0;"/> 371 r.s.